El objetivo al comenzar nuestro trabajo hace dos años y medio era difundir nuestro esquema referencial grupal entre los profesionales que traba
jaban en el campo de las Ciencias Sociales.

Los integrantes que forman los dos grupos que actualmente están fun cionando son, en su mayoría, psicólogos.

Establecimos un programa de tres años, con un encuadre de dos horas semanales y un seminario una vez al mes.

La metodología de trabajo era coordinación y observación con lectura de emergentes a la hora y media.

El programa se desarrollaba de la siguiente forma:

En el Primer año se estudiaban diferentes corrientes de la Psicología Social y nuestra ubicación dentro de la misma.

En el Segundo año se entraba a estudiar la concepción Operativa de grupo.

Y en el Tercer año nos centrábamos en el estudio de la estructura grupal, con las diferentes aportaciones de las distintas perspectivas grupales.

Durante el desarrollo del trabajo nos hemos encontrado diversas dificultades y también hay que reseñar importantes cambios acaecidos a lo largo del proceso. La primera dificultad fue el contexto donde realizabamos nuestro trabajo, ya que al ser grupos de caracter privado el incluir integrantes era una tarea laboriosa al no existir en España tradición en este tipo de formación. Como consecuencia de encontrarse con una formación diferen te a la que estaban acostumbrados, la que recibían en la Universidad, pe dían más información y dirección por parte de la coordinación que al no obtener les decidía a abandonar el grupo. Otro de los motivos fue la fal ta de claridad en la demanda que llevaban, con fantasías de un grupo terapeútico que finalmente se explicitaban en un deseo de terapia.

Posteriormente otra dificultad importante fue el bajo nivel de lectura de los textos y de utilización de la misma. Cuando se leían se observaba que era muy dificil empezar a discutirlos, en parte debido a que en estos grupos el nivel de exigencia y competitividad era grande. El otro, en vez de aparecer como un posibilitador del propio pensamiento, se consideraba como un oponente al que había que ganar. Los malentendidos y sobreentendidos que aparecían en el grupo no permitían pensar, de este modo se fomentaba el prejuicio y el lugar común.

La negación de lo que aprendían era también un elemento interesante ya que tampoco podían disfrutar ante lo que conseguían.

Otro elemento a reseñar que dificultaba el aprendizaje era la actitud hacia la coordinación. En general, esta actitud era muy ambivalente,
por una parte de franca hostilidad y, por otra, de dependencia.

El aprender a pensar, objetivo fundamental dentro de la Teoría de Grupo Operativo, es un aprendizaje que se empieza a observar en los integrantes después de un proceso de haber aprendido a escuchar al otro, ya que al escuchar se puede sobrepasar el límite de las opiniones habituales. Pero para escuchar, para acercarse al pensar del otro, es necesario el reconocer, requisito previo para toda discusión. A lo largo del trabajo grupal los integrantes se pueden ir reconociendo y diferenciando, pudiendo de este modo pensar las opiniones del otro a pesar de ser diferentes a las propias.

Este tipo de aprendizaje plantea al integrante que todavía no sabe pensar, por ello el aprender a pensar es un proceso largo que va apareciendo después del reconocimiento de un no saber, después de haber aprendido a escuchar, a valorar el pensamiento propio y el del otro.

El olvido nos muestra esta dificultad en el aprender a pensar, por ello es característico que la información se olvide. En la medida en que se van superando las resistencias frente al pensar, el olvido es menor y la información puede ser utilizada.

Otro cambio de los integrantes que observamos es la actitud hacia la coordinación, que se hace más independiente. La relación entre ellos también ha variado, la exigencia y competencia es menor y gradualmente se desarrolla la cooperación, pertenencia y pertinencia.

El nivel de lectura cada vez es mayor y las discusiones se hacen más teóricas. Al principio, estas eran muy cercanas a los textos, mien-tras que ahora la discusión se hace a partir de estos pero con un pensa-

miento propio.

Habría que señalar también, en otro orden de cosas, que más de la mitad del grupo empezó a estudiar Psicoanálisis.

Finalmente, reseñar, en palabras de Heidegger, que si el aprendizaje es dificil más aún lo es el enseñar, ya que el que enseña está menos seguro de lo que lleva entre manos que los que aprenden.

Rosa Gómez Esteban

Madrid. Julio 1982